



CEU
Universidad
Cardenal Herrera

Páginas elaboradas por los alumnos
de Periodismo del CEU de Elche

nuevo PERIODISMO

MIÉRCOLES, 20 DE FEBRERO, 2008

INFORMACION

■ ENTREVISTA

JAVIER SERRANO. PROFESOR Y FOTÓGRAFO

«Una fotografía no debe dejar al espectador frío, debe comunicar sensaciones»

AMELIA POMARES

El Centro Municipal de las Artes de Alicante ha acogido desde el pasado 18 de enero la última exposición de Javier Serrano, fotógrafo gaditano que lleva muchos años dedicado a la fotografía de autor. La muestra «La ciudad Lejana», que ya ha viajado por Novelda, Elche y Muchamiel, recoge instantáneas que, en esencia, pretenden acercar a los visitantes a la ciudad y reivindicar, según su autor, ese lugar acogedor que antes representaban. En esta muestra Serrano ha acompañado las imágenes con textos cargados de poesía «porque muchas fotografías me impulsan a hablar de ellas». La exposición muestra el interés del fotógrafo por personas anónimas, los auténticos protagonistas de las imágenes. Fotografías en blanco y negro, como explica el propio Serrano, para que «el espectador pueda imaginar su propia realidad».

«La fotografía para mí es abstracción pura, porque es lograr la mínima expresión para comunicar algo»

¿Por qué «La ciudad lejana»?

Es una reivindicación. Responde a una nostalgia de lo que fue la ciudad, en el sentido de la gente que subía a las azoteas a tender la ropa, oler el mar, ver los barcos o escuchar el ruido de la ciudad, pero el ruido humano, no el de los coches. Reivindico una tertulia en una calle, que las personas se puedan oír, que un niño haga pis entre los coches y no pase nada, las bicicletas... todo aquello que se perdió. Por otro lado, pretendo reivindicar que se humanicen las ciudades, que estén organizadas de forma que se pueda pasear sin preocuparnos de semáforos y ruido. Reivindico, en definitiva, el sonido de las personas en las ciu-

dades.

Hay muchas fotografías acompañadas por textos. ¿Por qué?

Sí, para mí hay una trilogía importante en mi vida y en mi forma de hacer las cosas. Una de ellas es la música, pura abstracción, y más la música del violonchelo, que es el sonido más cercano a la voz humana. Por otro lado está la poesía o la palabra, porque muchas fotografías me impulsan a hablar de ellas y, al revés, hay poesías que me inspiran fotografías. Quiero decir que la fotografía para mí es abstracción pura, porque es lograr la mínima expresión para comunicar algo, y la poesía también se realiza en el mismo sentido, por lo que son complementarias.

¿Qué modalidad artística prefiere de las tres?

En principio la fotografía. Luego la poesía y luego la música, pero yo no soy músico ni poeta, aunque sí que lo trabajo.

¿Cuándo comenzó su interés por la fotografía?

Empecé prácticamente de niño, porque yo tenía una cámara de mi padre, con fuelle, y nos dedicábamos los tres o cuatro más pequeños de mi casa a disfrazarnos con el fin de hacernos fotografías. Ni siquiera tenía carrete, pero fue un comienzo que ha marcado mi vida a través de la fotografía. A partir de ahí, a los 15 años, tuve la primera cámara compacta. No revelaba yo mismo aún, pero sí iba haciendo fotografías, sobre todo de paisajes. Con 20 años me compré mi primera cámara reflex y el primer laboratorio, y empecé a trabajar en ello. En los años 80 comencé ya a participar e introdu-



Javier Serrano en un momento de la entrevista

irme en el mundo de la fotografía de autor, profundizando mucho. Tuve la suerte de ganar algunos premios nacionales hasta que decidí abandonar todo eso y hacer mi propia fotografía, sin sentirme mediatizado por una serie de técnicas o de formas de hacer la fotografía. Desde entonces, he hecho varias exposiciones fotográficas, que van «caminando» por las ciudades, porque creo que esa es la forma de difundir la fotografía para que la vea el mayor número de gente.

¿Hay algún fotógrafo que haya sido su referente?

De joven, no. Soy autodidacta. Posteriormente sí. De hecho, hay un fotógrafo que creo que es el fotógrafo del instante decisivo, que es Cartier Bresson. Digo el instante decisivo porque pienso que en la fotografía hay que buscar el momento decisivo, ya que cómo decía el filósofo, nunca te bañarás en la misma agua. Pero el instan-

te decisivo, si no estás preparado para ello, es difícil que lo captes, y eso es lo que hace Cartier Bresson. También está Sebastián Salgado, que además de su fotografía, me interesa porque toca siempre el tema social, un tema que me interesa y mucho, porque si hago fotografías es para comunicar a la gente.

¿Qué técnica utiliza para realizar sus fotografías?

Cuando se habla de técnica es muy amplio. Todavía utilizo la fotografía analógica, y de hecho, doy clases de fotografía analógica en la Universidad. Parece algo pa-

«Con la exposición «La ciudad lejana» reivindico el sonido de las personas en las ciudades»

MANUEL VALERO

sado, pero todos los años hay gente en la lista de espera, gente joven y mayor, de Europa e, incluso, de Estados Unidos. Por ello, mi técnica por ahora es la analógica, sobre todo por seguir trabajando en el laboratorio, por hacer todo el proceso yo. Creo que cuantas menos máquinas haya por en medio más puedo controlar la fotografía, además, en el laboratorio hay una magia muy especial que no se produce delante de un monitor.

Siempre utiliza el blanco y negro para realizar su fotografía, ¿por qué?

Para mí es algo fundamental. Dentro de la escala de grises, del blanco al negro, encuentro toda la gama con la que comu-

nicar a las personas. Cuando hago fotografías con tonos cercanos al blanco estoy comunicando algo distinto a cuando hago fotografías con tonos cercanos al negro. Dramatismo, distancia, sencillez... Creo que el color en fotografía es artificioso. La realidad en blanco y negro no existe, y yo trato de llevar a mis espectadores a que utilicen la imaginación. Es una forma de hacer trabajar, de hacer imaginar a los espectadores su propia realidad.

¿En qué centra sus fotografías?

Tengo ahora mismo un archivo de unos 50.000 negativos, de 30 años que llevo haciendo fotografías de forma analógica y además he hecho prácticamente de todo. Hasta he llegado a realizar un monográfico de guitarras. Ahora mismo, lo que más me interesa es comunicar sensaciones, porque una fotografía no debe dejar al espectador frío. Porque si no se comunica nada, no hay fotografía.